

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Los vertiginosos cambios del fútbol]

J. V.

Los cambios se aceleran. Desde el juego mismo, que era la suma de talentos que diferenciaban sus roles para alcanzar un orden, hasta el fútbol metodológico de hoy, al que los análisis informáticos y las estadísticas destripan en el afán de tenerlo todo bajo control. Algún día la inteligencia artificial terminará desvelando todos los misterios.

*Puntuar
de otra
forma*

(J. V.: “De Asensio a Haaland”. *El País*, 03.09.22, 27).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos solamente dos cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Los cambios se aceleran. Desde el juego mismo, que era la suma de talentos que diferenciaban sus roles para alcanzar un orden, hasta el fútbol metodológico de hoy, al que los análisis informáticos y las estadísticas destripan en el afán de tenerlo todo bajo control. Algún día la inteligencia artificial terminará desvelando todos los misterios.

Los cambios se aceleran desde el juego mismo, que era la suma de talentos que diferenciaban sus roles para alcanzar un orden, hasta el fútbol metodológico de hoy, al que los análisis informáticos y las estadísticas destripan en el afán de tenerlo todo bajo control. Algún día[,] la inteligencia artificial terminará desvelando todos los misterios.

1) Eliminamos el primer punto y coma, y no lo sustituimos por una coma. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Los cambios se aceleran. **Desde** el juego mismo, que era la suma de talentos que diferenciaban sus roles para alcanzar un orden, hasta el fútbol metodológico de hoy, al que los análisis informáticos y las estadísticas destripan...

Los cambios se aceleran **desde** el juego mismo, que era la suma de talentos que diferenciaban sus roles para alcanzar un orden, hasta el fútbol metodológico de hoy, al que los análisis informáticos y las estadísticas destripan...

Según la normativa, “los complementos circunstanciales que aparecen en posición final raramente van precedidos de coma”; por ejemplo: *El doctor me ha recomendado que descanse todo lo que pueda hasta ese día*. Solo se puntúan “cuando su contenido se presenta como información incidental: *Murió en acto de servicio, justo dos años después*” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 317).

Por tanto, no hay justificación para separar el verbo del complemento circunstancial si no media un inciso. Es más, como norma general, “la puntuación no debe romper la dependencia que se establece entre los grupos sintácticos más fuertemente vinculados desde el punto de vista sintáctico y semántico, con independencia de que, en la pronunciación, esos grupos se separen del resto del enunciado mediante una pausa o una inflexión tonal” (*Ortografía...* 2010: 313).

Por tanto, aunque se haga una pausa, no debe puntuarse:

Los cambios se aceleran desde el juego mismo, que era la suma de talentos que diferenciaban sus roles para alcanzar un orden, hasta el fútbol metodológico de hoy, al que los análisis informáticos y las estadísticas destripan en el afán de tenerlo todo bajo control.

2) Puntuamos el complemento circunstancial de tiempo, situado en cabeza la oración. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Algún día la inteligencia artificial terminará desvelando todos los misterios.

Algún día[,] la inteligencia artificial terminará desvelando todos los misterios.

Según la normativa, “se recomienda escribir coma cuando el complemento [al inicio de la oración] introduce referencias —generalmente de lugar o de tiempo— que, más que proporcionar información sobre la acción denotada por el verbo, enmarcan todo el enunciado”. Por ejemplo: ***En mayo de 1968, París se convirtió en el escenario de una revuelta estudiantil histórica*** (Ortografía... 2010: 316).

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

Los cambios se aceleran. Desde el juego mismo, que era la suma de talentos que diferenciaban sus roles para alcanzar un orden, hasta el futbol metodológico de hoy, al que los análisis informáticos y las estadísticas destripan en el afán de tenerlo todo bajo control. Algún día la inteligencia artificial terminará desvelando todos los misterios.

Los cambios se aceleran desde el juego mismo, que era la suma de talentos que diferenciaban sus roles para alcanzar un orden, hasta el futbol metodológico de hoy, al que los análisis informáticos y las estadísticas destripan en el afán de tenerlo todo bajo control. Algún día, la inteligencia artificial terminará desvelando todos los misterios.

